



GIORGIA MELONI Y EL DISCURSO DE MARBELLA

Un análisis de su visión del feminismo en Twitter y en sus discursos

GIORGIA MELONI AND THE MARBELLA SPEECH

An analysis of her vision of feminism on Twitter and in her speeches

ANDREA DONOFRIO¹, ÁNGEL LUIS RUBIO MORAGA²

¹Universidad Complutense de Madrid, España

²Universidad Complutense de Madrid, España

KEYWORDS

*Feminactionalism
Feminism
Giorgia Meloni
Italy
Social Networks
Twitter
Woman*

ABSTRACT

This work focuses on the vision of feminism of Giorgia Meloni, characterized by a pro-life and pro-family discourse, antagonistic to the "gender ideology". To achieve this goal, her thought on this subject is presented in detail, emphasizing especially the speech of Marbella of 2022. Using tools such as Talkwalker, FollowerWonk and Audiense Insights, we analyze the activity of Italian politics in social networks on this subject and the interaction generated by her comments. Finally, also from the data provided by these social analytics tools, we investigate some aspects of her profile related to this topic.

PALABRAS CLAVE

*Feminacionalismo
Feminismo
Giorgia Meloni
Italia
Mujer
Redes Sociales
Twitter*

RESUMEN

Este trabajo se centra en la visión del feminismo de Giorgia Meloni, caracterizado por resultar un discurso pro-vida y pro-familia, antagonista a la "ideología de género". Para conseguir dicho objetivo, se presenta su pensamiento, poniendo el acento sobre todo en el discurso de Marbella de 2022. Utilizando herramientas como Talkwalker, FollowerWonk y Audiense Insights, se analiza la actividad de la política italiana en redes sociales sobre este tema y la interacción que generan sus comentarios. Finalmente, también a partir de los datos brindados por estas herramientas de analítica social, se analizan algunos aspectos de su perfil relacionados con esta temática.

Recibido: 02/ 05 / 2022

Aceptado: 04/ 07 / 2022

1. Introducción

En 2012, en Italia, Giorgia Meloni fundó Hermanos de Italia (Fratelli d'Italia) junto con otros políticos, un partido conservador de ideología de extrema derecha y nacionalista. Desde 2014, este partido es dirigido por una mujer, característica bastante insólita -compartida con Frente Nacional (FN) de Marine Le Pen en Francia- para un movimiento que se caracteriza por una ideología tendencialmente machista, poco tolerante y en algunos aspectos, antifeminista.

Para poder realizar este trabajo se ha investigado la figura de Giorgia Meloni, poniendo especial interés en la temática feminista, en sus intervenciones al respecto en público y, sobre todo, en Redes Sociales. En una primera parte se presentará la figura de Meloni, subrayando los aspectos que, según la propia política romana, definen su identidad. Asimismo, se analizarán algunos discursos y declaraciones de la política vinculadas con el feminismo. Luego nos centraremos en el concepto de feminacionalismo para mostrar la visión de Meloni y de parte de la derecha italiana y europea sobre el tema del feminismo. Y finalmente, nuestro análisis se centrará en las repercusiones de su discurso en Marbella, el 12 de junio de 2022, en el contexto de las Elecciones a la Junta de Andalucía.

Los resultados ponen de manifiesto como Meloni, que en la actualidad preside el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos, grupo político del Parlamento Europeo “que custodia la gran herencia euroescéptica y liberal thatcheriana” (Sallusti, 2020), no rehúye de una temática posiblemente incomoda para su formación política, reivindicando una visión del feminismo diferente, especialmente atractiva para las mujeres de ideología conservadora, cristiana y liberal.

1.1. Giorgia Meloni, fundadora de Hermanos de Italia

“Soy Giorgia, soy mujer, soy madre, soy cristiana”. Así se definía Giorgia Meloni en un célebre discurso pronunciado en octubre de 2019. Y enfatizando en que “somos personas, no códigos, y defenderemos nuestra identidad”, añadía: “me avergüenzo de un Estado que no hace nada por las familias italianas. Me avergüenzo de un Estado que defiende los derechos de los homosexuales” (*La Repubblica*, 2019). Pocas palabras para definir su identidad, un tema que resulta de especial importancia para la política italiana. En su autobiografía, un éxito de ventas en el que relata su juventud -el padre comunista ausente, los problemas de peso...- mezcla referencias a la cultura pop -con citas de Michael Jackson, Adele o éxitos de la cultura popular italiana- con obras filosóficas conservadoras -como Roger Scruton-, y también dedica un amplio espacio al tema de la identidad, destacando que es el producto de cuatro aspectos: “la primera identidad es mi nombre. Elegido por mis padres. Primer acto de amor recibido [...]. Los nombres, escribía Ernst Jünger, ‘tienen el poder de la evocación’, habitan nuestra alma transformándola en una identidad inmortal”. Continúa diciendo que “la segunda identidad es mi sexo. Elegido por la naturaleza o por Dios, hacedlo vosotros. Me coloca en una parte precisa de la humanidad. El mío es el femenino. Hoy esta identidad está amenazada por la sombra de un ‘arcoíris’, que se ha convertido en símbolo de un marasmo cultural que tras la retórica de la inclusión se adentra en la negación de la simple realidad, trayendo tras de sí increíbles cortocircuitos, como el Arcigay¹ que pide expulsar a la Arcilesbica², ‘culpable’ de reivindicar la especificidad femenina”. Los últimos dos aspectos están vinculados a sus raíces cristianas y al haber nacido en Italia: “La tercera identidad es mi fe, en mi caso transmitida por mis padres, de la tierra donde nací y crecí. Es una identidad que puede ser elegida, cambiada, negada... o incluso encontrada porque quizás Dios es un encuentro madurado en la vida. [...]. Esta identidad es el fundamento de la civilización occidental. Más aún, las raíces mismas de Occidente no pueden dejar de ser clásicas y cristianas. La cuarta identidad, la italiana, es el sentido de mi patriotismo. Es la pertenencia a un pueblo, es el amor a una tierra, es la lengua común, es el paisaje que forma una idea del mundo, son los usos y costumbres heredados y que se han de amar porque nos vincula profundamente con nuestros antepasados, su legado, lo que se llama Tradición” (Meloni, 2021: 157).

Y si de joven militó en el Fronte della Gioventù (sección juvenil del neofascista Movimiento Social Italiano), tras su paso por Alianza Nacional (AN) y el Pueblo de la Libertad, en 2012 decidió fundar con algunos dirigentes del núcleo duro de AN, Fratelli d'Italia. Una formación de “derecha tradicional, católica y muy conservadora [...]. Giorgia puede gritar alto y claro ‘Dios, Patria y Familia’” (Vicente Guisado y Bordel Gil, 2021, pp. 144-145). En la inauguración de la nueva sede del partido, que se ubica en el mismo edificio donde antaño estuvo la de Movimiento Social Italiano, Meloni hacía una declaración cargada de simbolismo, que alejaba el pasado más próximo y enlazaba directamente con las raíces de la derecha italiana: “Más que ir al despacho que tenía Fini, diría que iré al de Giorgio Almirante. Es un lugar con una enorme historia, se trata de una habitación que acogió a todos los secretarios de la derecha italiana” (Bucchi, 2019).

Entre los aspectos que merece la pena destacar de su ideología encontramos el nativismo, entendido como la necesidad de crear “un enemigo interno o externo claro y convincente, la eliminación de las diferencias internas a nivel social e ideológico en el seno de la población ‘nativa’ y una narrativa de pertenencia categórica e

1 Asociación lésbica y gay italiana, ONG sin lucro, constituida en 1980 y oficialmente en 1985 en defensa y promoción de los derechos de los homosexuales italianos.

2 ArciLesbica es una asociación de mujeres lesbianas italianas, nacida en 1996 de la escisión de Arcigay en dos sujetos distintos.

incontestada” (Guia, 2016, p. 111). Meloni comparte el nativismo europeo de la posguerra, utilizando el género y la defensa de los derechos de las mujeres para justificar su discurso; una concepción que abandera “la defensa de la tolerancia hacia las minorías sexuales y la igualdad de género. Aceptar derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTQ se ha convertido en una condición *sine qua non* para pertenecer a estas sociedades. Los inmigrantes, en particular los musulmanes, son identificados con tradiciones patriarcales y religiosas ortodoxas y, por tanto, incapaces de asimilar los valores básicos de estas sociedades” (Guia, 2016, pp. 115-116). La respuesta pasa por frenar la inmigración -especialmente musulmana- y expulsar aquellos que se resisten a integrarse en los valores y costumbres nacionales, como los derechos de las mujeres, amenazadas por los bárbaros extranjeros.

En su carrera política, Giorgia Meloni siempre se ha erguido paladina del conservadurismo y de la tradición, defensora de la verdadera identidad italiana. A la vez, en sus discursos insiste en su liderazgo femenino: “la cuestión de género, que tanto enfatiza en su intervención, presentándose como una mujer moderna e independiente, pero, sobre todo, madre de familia, le permite configurar una efectiva ‘arma de ataque’ contra minorías sexuales, étnicas y religiosas” (Casullo, 2019). Por eso, en su primer libro, declaraba: “soy una mujer de derechas y con orgullo apoyo los asuntos de las mujeres. En los últimos años hemos tenido que sufrir desprecio y racismo por feministas [...]. Tal vez si el feminismo se concibe de esta manera, es más una cuestión de ideología que de género y sustancia” (Meloni, 2011, p. 2). Se trataba de una declaración coherente con su planteamiento, ya que siempre había defendido: “no soy feminista y nunca lo he sido. Soy una persona que siempre ha pensado en cómo garantizar a las mujeres un mejor futuro, que ha luchado contra la discriminación contra las mujeres. Nunca he creído en una posición política que empuja a las mujeres a la homogeneidad, sino más bien en una que cree en la especificidad de las mujeres” (Meloni ANSA, 08/03/2011).

Un momento clave de su carrera política fue en 2016, cuando se presentó a la alcaldía de Roma. Meloni afrontó una dura campaña electoral estando embarazada. En el citado libro autobiográfico, relata como “Guido Bertolaso, ex jefe de la Protección civil y candidato a alcalde en el centroderecha, dijo en televisión lo que muchos otros pensaban, pero no habían tenido la ingenuidad de declarar abiertamente: «La Meloni debe hacer de madre». En retrospectiva estoy convencida de que la intención de Guido era paternalista, y la expresión sólo salió muy mal, pero en ese momento me enfadó mucho» (Meloni, 2021, p. 48). Sin embargo, “la absurda invitación de Bertolaso a quedarse en casa con el biberón delante de la trona” representó un enorme estímulo para ella: “Sin saberlo, Bertolaso había sido un gran motivador. No fue la última vez que hice algo solo porque me dijeron que no podía hacerlo. (...) Si me decían a mí, una privilegiada, que tenía que hacerme a un lado porque estaba embarazada, ¿qué podrían hacerle a una joven precaria en un *call center*, en el momento del embarazo?” Y añadía: “La candidatura a la alcaldía se convirtió en una batalla hecha en nombre de las mujeres, de su libertad para no ser discriminadas justo cuando se convierten en madres. Quería demostrar que los hijos no son un límite, sino que ayudan a superar los propios límites; los hijos dan una fuerza extraordinaria. Y no había mejor lugar para hacerlo que la ciudad que tiene como símbolo una loba que amamanta a gemelos” (Meloni, 2021, p. 49). Estaba claro su mensaje: “Ningún hombre puede decirle a una mujer lo que debe o no debe hacer” (*Ibidem.*). A pesar de no conseguir pasar a segunda vuelta, fue una victoria moral: “Finalmente perdí como candidata, pero gané como mujer, como mamá” (Meloni, 2021, p. 50).

Un tema que especialmente le interesa es la maternidad, considerando que “no es un obstáculo. En cambio, seguimos pensando, incluso dentro de las ramas más avanzadas del feminismo, que la maternidad y la posibilidad de estabilizarse en el mercado de trabajo son dos cosas en desacuerdo entre sí” (Meloni en ANSA, 07/02/2010). En su visión tradicional de la familia, Meloni hace hincapié en el papel de la mujer: “[Las madres son] la columna vertebral de la nación, su solidez y su legado. Debemos celebrarlas y protegerlas en lugar de dejarlas solas para afrontar las dificultades de la sociedad” (Meloni, 2011, p. 147). Meloni se muestra preocupada por las dificultades a las que se deben enfrentar las madres italianas en el difícil equilibrio entre vida laboral y vida familiar. Y en este punto se desmarca del planteamiento tradicional de la derecha, ya que en su óptica “la solución no es relegar a las mujeres al hogar, sino garantizar las condiciones para que estas puedan elegir si trabajar o no fuera de casa” (Vicente Guisado y Bordel Gil, 2021, p. 171). Su capacidad y sus habilidades no deben restringirse al ámbito familiar. Deben pasar de ser “ángeles del hogar” a mostrar sus virtudes en la vida pública: “Pero realmente nunca entendí por qué en Italia había, y en alguna medida todavía hay, una resistencia más fuerte que en otras partes a encomendar a las mujeres tareas de máxima responsabilidad. ¿Por qué confiar la guía de una empresa, de un banco, de una ciudad, de una nación, aquí, a veces parece arriesgado, exótico o incluso revolucionario? En el fondo a las mujeres les reconocemos la capacidad de administrar, gestionar la familia y los hijos, las mujeres son centrales en la estructura de nuestra sociedad. ¿Por qué las mismas cualidades que se reconocen claramente en la familia -seriedad, sensibilidad, responsabilidad, pragmatismo- no deberían funcionar también fuera? En Italia se utiliza a menudo la fórmula del ‘buen padre de familia’, cuando, en cambio, la administración del hogar la realizan las ‘buenas madres de familia’ (Meloni, 2021, pp. 50-51).

Por otro lado, Meloni considera la maternidad subrogada un delito universal bajo cualquier circunstancia: “¿No son los úteros en alquiler una mercantilización del cuerpo de la mujer? No, en este caso [los que piden la subrogación] no les importa el cuerpo de la mujer. Compras un niño, vuelves a Italia, y el otro [hombre] lo adopta.

¿Es esto moderno? Si esto es la modernidad entonces soy súper-antigua y estoy orgullosa de ello” (Meloni en ANSA, 25/01/2016).

Asimismo, defiende la emancipación de la mujer en el marco de un ideal neoliberal meritocrático: “no creo en las cuotas, no creo que las políticas para las mujeres deban ser una especie de gueto. Creo en el mérito” (Delfino, 8/03/21)³. Desde hace años, aboga por “construir la revolución del mérito que puede permitir a cada uno evaluarse, independientemente de su género, edad y las condiciones de partida [...]. [Las mujeres deben] tener el valor de su propia identidad, de no ser semejantes a los hombres, de superar los prejuicios, y exigir igual libertad para definir sus propios caminos de vida, sin ser obligadas a decidir si ser madres o trabajadoras” (Meloni en ANSA, 07/03/2009). Añadiendo: “necesitamos la igualdad de libertades en lugar de la igualdad de oportunidades. [...]. El objetivo es dar valor al talento que tienen las mujeres [... un valor que se expresa] en las volteretas de las mujeres que crían a sus hijos y que ayudan a sus padres. [... Lo que importa es] la construcción de una sociedad de igualdad para garantizar el mérito, para que no haya necesidad de cuotas” (Meloni en ANSA, 08/03/2010). Su planteamiento se cierra con la siguiente idea: “la única manera de representar un valor añadido es ser consciente de nuestra especificidad, defender el ser mujeres, y estar orgullosas de ello. El valor de la familia, la valentía de la maternidad, la defensa de la vida, la solidaridad social: esto es lo que hace a las mujeres únicas e indispensables. No acepto lecciones de feminismo de quienes creen que no poder ofrecer soluciones diferentes a la devastación del aborto es una conquista” (Meloni, 2011, pp. 147-48). Aunque su postura es claramente contraria al aborto, no se trata de un tema sobre el que Meloni insiste demasiado a sabiendas de la aceptación del mismo en la sociedad italiana. Por eso, prefiere apoyar medidas antiabortistas sin apostar por un discurso que culpe a las mujeres que recurren a esta práctica.

En esta línea, años más tarde, en marzo de 2015, en vísperas del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, insistía en la “revolución del mérito” y de la necesidad de que las mujeres puedan competir, independientemente de su género; “y te puedo asegurar que las capacidades no tienen identidad de género” (ANSA, 06/03/2015). Finalmente, incidía sobre el tema en su libro, en el que se expresaba de forma tajante: “Estoy convencida de que una mayor presencia femenina cualificada en los lugares de decisión contribuiría a elevar el nivel moral y la eficacia productiva de nuestra clase dirigente, a veces flácida, indolente, propensa a pisotear toda forma de ética del trabajo. Pero por mayor presencia no me refiero a un mero hecho de números. Entendámonos: yo aborrezco las cuotas rosas”. Explicaba su punto de vista de la siguiente manera: “la igualdad de oportunidades debe construirse en el punto de partida; si piensas resolver el problema con cuotas numéricas en el punto de llegada, un simple cálculo que prescinde del valor de las personas individuales, solo obtienes una nivelación hacia abajo. Como líder de un partido [...], quiero poder elegir a las mejores personas, independientemente del género”. Y a raíz de su planteamiento atacaba al feminismo de las cuotas: “no se lo digáis a ciertas autodenominadas feministas, os responderán: ‘¿Está lleno de hombres mediocres? ¿Porque todas las mujeres tienen que ser perfectas?’. Si hay hombres mediocres al frente de la nación hay que deshacerse de ellos, no poner al lado de ellos a mujeres mediocres. Así que el problema no es cuántas mujeres están al mando, sino cuál es el grado de liderazgo. Las mujeres capaces deben ser capaces de competir en igualdad de condiciones, sin empujes y sin prejuicios” (Meloni, 2021, p. 51).

Frente a la ideología de género, que destruye los matrimonios y supuestamente atenta contra la educación de los menores, defienden el “orden natural” del que la “familia natural” sería la unidad más básica (Bellè y Poggio, 2018, p. 123). Para frenar dicha amenaza, “se rechaza el aborto, se admite sólo la familia formada por personas de diferente sexo como la única válida, se exalta la maternidad, se rechaza la impartición de contenidos con un enfoque de género en los centros educativos por considerarlos promotores de la hipersexualización de la infancia” (Pardo Arenas, Chaves Giraldo y de las Heras Aguilera, 2021, p. 47). En el programa político para las elecciones de 2018, la expresión “familia natural” figura como punto 1º de los 15 puntos del partido (Fratelli d’Italia, 2018) y será retomada en diferentes ocasiones como en el Congreso Mundial de las Familias. En esta ocasión, al igual que veremos a continuación en el discurso de Marbella, Meloni habló de la defensa de la familia natural, definida como “aquella que se funda en el matrimonio estable de un hombre y una mujer y que asegura tanto el bienestar de los niños como la máxima protección de los derechos humanos” (Verona, 2019)⁴.

Asimismo, en varias ocasiones recurre al feminismo para atacar a la izquierda: “No vi levantar la voz a ninguna mujer de izquierdas para defendernos [a las mujeres de la derecha] en nombre del feminismo” (Meloni, 2015, p. 14). Y años más tarde, afirmaba: “En la izquierda hablan mucho de igualdad de las mujeres, pero en el fondo piensan que la presencia femenina debe ser una concesión masculina. Lo explicó bien Matteo Renzi cuando, lanzando su nuevo partido, Italia Viva (cuando se dice el optimismo...), dijo que sería ‘el partido más feminista de la historia italiana’. Porque él eligió a Teresa Bellanova y a María Elena Boschi como jefas de grupo. Aquí las cosas no funcionan así. Ya seas mujer u hombre, dónde estás tienes que llegar por capacidad y no por cooptación. Y si las mujeres llegan, cuando llegan, no es por cortesía de un hombre” (Meloni, 2021, p. 47).

³ Meloni: 8 marzo. Donne sono motore della ripresa, ricorrenze importanti ma servono misure concrete. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vL1pydy6W6w>. Publicado el 8 de marzo de 2021.

⁴ International Organization for the Family. 19 de abril de 2019. “Verona Declaration” – Adopted at WCF XIII on 31 March 2019”. Disponible en: <http://profam.org/verona-declaration-adopted-at-wcf-xiii-on-31-march-2019/>

En septiembre de 2021, con ocasión de la inauguración de la estatua de la Spigolatrice de Sapri, en el paseo marítimo de la ciudad en la provincia de Salerno, una obra de bronce que homenajea una figura conocida de la Unidad de Italia, representándola para algunas de manera demasiado voluptuosa, Meloni entró de lleno en la polémica: “He sabido que algunas feministas habrían pedido la eliminación de una estatua porque era ‘demasiado curvilínea’[...]. Me pregunto: ¿pero son por casualidad las mismas que han promovido o defendido la embarazosa iniciativa en la que se exponía a una Virgen en forma de vagina?» (Consoli, 30/09/21).

Especial éxito mediático tuvo su discurso en el ya citado Congreso Mundial de las Familias (Verona, 2019), en el que mostró su contundente postura pródica y pro-familia. Como hará en el discurso de Marbella de 2022 del que analizaremos sus repercusiones, Meloni trató temas tan sensibles como aborto, eutanasia, maternidad y alquiler de vientres; asimismo, atacó la ideología de género y reclamó atención para la persecución de los cristianos en el mundo. De manera polémica, en su libro, Meloni realiza un *J'accuse...!* contra el Estado italiano antes de la celebración del Congreso: “el mismo Estado que a lo largo de los años ha patrocinado las cosas más impresentables -de las exposiciones con obras que representaban a Jesucristo crucificado sumergido en un vaso de orina o a la Virgen llorando esperma, mientras fingía no ver las iniciativas en las escuelas en las que se llevan a niños de seis años y se les cambia la ropa, poniendo a las niñas la ropa de los niños, y viceversa, para explicar la teoría de género- ahora se avergonzaba de poner sus insignias en un congreso que hablaba de cómo incentivar la familia natural fundada en el matrimonio; de cómo ayudar a las mujeres a no ser discriminadas, a no tener que elegir entre dar a luz a un niño y tener un trabajo; y de cómo combatir esa deriva que hace de la vida humana un instrumento en manos de la ciencia, en lugar de lo contrario” (Meloni, 2021: 104-105).

1.2. El feminacionalismo

Meloni “es una de las primeras mujeres a la cabeza de un partido en Italia y sabe cómo politizar las cuestiones de género, como hizo Marine Le Pen en Francia”, recalando que “utiliza la cuestión de la igualdad como elemento discursivo para golpear a las minorías musulmanas, para presentar el islam como una religión intrínsecamente misógina y para defender, a cambio, a la familia tradicional” (Castelli Gattinara cit. *Popoff quotidiano*, 2022).

En su libro *En nombre de los derechos de las mujeres*, Sara R. Farris propone la noción de feminacionalismo: “Esta forma abreviada de ‘nacionalismo feminista y femocrático’, feminacionalismo, se refiere tanto a la explotación de las temáticas feministas por parte de nacionalistas y neoliberales en sus campañas contra el islam (pero también [...] en contra de la inmigración), como a la participación de ciertas feministas y femócratas en la estigmatización de los hombres musulmanes bajo el estandarte de la igualdad de género. El feminacionalismo, por lo tanto, describe, por un lado, el intento de los partidos de Europa occidental, neoliberales y de la derecha, de promover políticas racistas y xenófobas al pregonar la igualdad de género; y, por otro, captura la implicación de varias feministas y femócratas reputadas y muy visibles en la actual representación del islam como la religión y la cultura misógina por excelencia” (Farris, 2021, p. 26).

Una postura que Giorgia Meloni parece representar a la perfección e incluso abandera, recurriendo a la instrumentalización de temas feministas en el ámbito de las campañas contra los migrantes. Su feminismo “tolera” el apoyo de posiciones xenófobas con la justificación de la protección de las mujeres. Una instrumentalización de la igualdad de género común a los partidos reaccionarios y conservadores del mundo occidental, intensificado en los últimos años ante una serie de factores como el aumento de mujeres en los procesos de migración por la reagrupación familiar, la imagen negativa del terrorismo, sobre todo a raíz de los atentados del 11-S y 11-M, y los asesinatos de mujeres que han tenido un fuerte impacto mediático.

Por ejemplo, en un famoso vídeo publicado en YouTube y con más de 300mil visualizaciones, Meloni atacaba a las feministas italianas y su “cruzada” para que se retirase un manifiesto contra el aborto. En el vídeo, se declaraba sorprendida por tanto interés respecto a este tema a la par que escandalizada porque las feministas no habían dicho una palabra sobre Sana Cheema, que vivía en Brescia y había sido asesinada por sus familiares en Pakistán, contrarios a que asumiera costumbres occidentales. Y tampoco “han dicho nada sobre Pamela, 18 años, masacrada y hecha pedazos, cerrada en dos maletas, por tres nigerianos que no deberían haberse encontrado en Italia”. Concluye su vídeo: “Calladas, su prioridad es impedir la libertad de pensamiento” (Facebook, 16/05/18). Respecto al primer asesinato, en Twitter y en declaraciones a la prensa, Meloni se expresaba de la siguiente manera: “Criada en Brescia, vuelve a Pakistán y es degollada por su padre y su hermano porque es culpable de querer casarse con un italiano. Es la historia de #Sana Cheema, 25 años. De estas ‘culturas’ que tanto gustan a la izquierda no tenemos nada que aprender. Un pensamiento conmovedor para Sana y para todas las víctimas de un fundamentalismo tribal que considera a la mujer un ser inferior al hombre, para matar como si fuera carne de matadero” (Twitter, 21/04/18). Y sobre el segundo episodio: “#Pamela fue asesinada y descuartizada por cuatro nigerianos que no debían ser acogidos en Italia. También por usted, para dar sentido a todo lo que ha sucedido, me comprometo a detener la inmigración ilegal y la invasión de Italia” (Twitter, 13/02/18). En esta misma línea, Meloni se ha expresado en diferentes ocasiones: atacaba al Movimiento feminista *Non una di meno* contrario al aborto, acusándoles de ser tolerantes si se trata de una “víctima de los inmigrantes ilegales, entonces es mejor fingir que no pasa nada. ¿Qué decir? Doy gracias a Dios cada día por no haberme hecho nacer comunista y feminista”

(Facebook, 28/10/18); o en referencia al presunto acoso sufrido por seis niñas menores de edad por un grupo de norteafricanos en un tren con destino a Milán, Meloni pasaba al ataque: “sobre el gravísimo episodio ocurrido en Peschiera del Garda ha caído una capa de silencio por parte de cierta izquierda y de las feministas. Ninguna palabra de indignación, ninguna postura fuerte y decidida, probablemente por miedo a hacer quedar mal a los inmigrantes. Solidaridad con las jóvenes, obligadas a sufrir este episodio indigno por haber querido pasar un simple día de ocio en el parque de diversiones” (Facebook, 5/05/22).

Frente al tradicional discurso antifeminista y a la visión patriarcal del papel de la mujer en la sociedad, se ha asistido a la inclusión de temáticas cercanas al feminismo como intento de algunos partidos de derechas por modernizarse en aras de ambiciosos proyectos: aumentar el consenso en torno a su nueva postura sin alejarse de las políticas conservadoras que le garantizan un electorado fiel. Por eso, no debe extrañar que políticos de esta área se refieren a la violencia de género solo cuando el responsable del delito sea una persona extranjera, erigiéndose como paladines de nuestra cultura, de nuestras tradiciones y, sobre todo, de nuestras mujeres. En ocasiones, es evidente el uso instrumental de los temas vinculados al feminismo en apoyo de políticas autoritarias y campañas contra los migrantes: “al centrar el debate en la comparación de la situación de la mujer ‘occidental’ con la ‘oriental’ o en las violencias sufridas a manos de inmigrantes, se redefine la igualdad de género como una cuestión de seguridad contra inmigrantes” (Carbonell, 2022).

Se trata de una postura que por algunos aspectos recuerda el planteamiento de Oriana Fallaci. Aunque nunca se definió feminista, la escritora florentina es considerada como un icono por el movimiento. De sus libros, *La rabia y el orgullo* (2002) y *La fuerza de la razón* (2004), se apela a su postura muy dura hacia el islam y la inmigración, considerando a la cultura musulmana como una cultura bárbara, que había que detener por ser hostil a las mujeres y al progreso.

Meloni se muestra especialmente crítica con la ideología de género. Durante la Conferencia programática de Fratelli d'Italia en Milán en 2022, declaraba: “el verdadero objetivo de la ideología de género no es el tan cacareado objetivo de la lucha contra las discriminaciones ni tampoco la superación de la diferencia entre hombre y mujer. El verdadero objetivo no declarado es la desaparición de la mujer como madre [...]. El individuo indiferencial al que se tiende con la teoría *gender* no es tan indiferencial, es varón. El hombre puede ser todo hoy: padre, madre, varón, mujer, las palabras más censuradas por lo políticamente correcto son mujer y madre. Es la identidad femenina la que está bajo asedio porque se quiere destruir la extraordinaria fuerza simbólica de la maternidad” (Boffi, 2022).

Su postura respecto a las políticas de género aparece claramente expresada en su libro: “La mía no es ‘tolerancia’ hacia quien no es como yo, es que no distingo a las personas en función de las decisiones sentimentales que toman. La mía es más bien intolerancia hacia las cosas ilógicas, como la ideología de género, según la cual no existirían las categorías biológicas de hombre y mujer, sino una infinidad de matices, según los gustos, el carácter y las inclinaciones de cada uno [...]. Puedes ser hombre y sentirte mujer, puedes ser mujer y sentirte hombre, pero no puedes pretender que las leyes del Estado te acompañen. Porque si lo hicieran, sencillamente, sería un caos, y sobre todo habría que dispersar muchas conquistas hechas hasta aquí, en particular por el mundo femenino” (Meloni, 2021, p. 115).

Entre los discursos más conocidos de Meloni fuera de Italia, destaca el que brindó durante un acto Viva 21, celebrado en octubre de 2021: “Hoy aquí yo me siento en casa, porque estoy inmersa en el magnífico patrimonio de tradiciones que ha forjado la civilización española a lo largo de los siglos. Me siento en casa porque hay un aire de cultura nacional y orgullo, de raíces, de historia e identidad [...]. Los monstruos no somos nosotros, sino quienes, en nombre de una supuesta libertad, ofrecen prácticas abominables como el útero de alquiler o drogas gratuitas, ellos son los monstruos. La familia está siendo atacada, cuyo núcleo es esencial para la procreación, el elemento central de los afectos y de la solidaridad entre generaciones. Se está atacando a la identidad sexual, que los grupos de presión LGTBI desean abatir con la propaganda de género en la escuela, en los medios de comunicación, en las instituciones... algo que afecta principalmente a los derechos de las mujeres. Nuestra espiritualidad está siendo atacada en nombre de un ateísmo absoluto y agresivo que allana el camino para el proselitismo fundamentalista (*La gaceta*, 2021)”.

Sin embargo, el discurso que más protagonismo mediático ha conseguido ha sido pronunciado en el último mitin de Vox en Marbella para las elecciones andaluzas cuyo contenido y repercusión analizaremos a continuación.

2. Metodología

La metodología empleada responde a un estudio de las argumentaciones que la política italiana esgrime para defender su planteamiento. Y al mismo tiempo, utilizando herramientas como *Talkwalker*, *FollowrWorlk* y *Audiense Insights*, se analiza la actividad de la política en redes sociales sobre este tema y la interacción que generan sus comentarios. Finalmente, también a partir de los datos brindados por estas herramientas de analítica social, se analizan algunos aspectos de su perfil relacionados con esta temática.

Desde el punto de vista cronológico, se ha seleccionado el período comprendido entre el 12 y el 19 de junio de 2022 ya que el discurso objeto de análisis tuvo lugar en la primera fecha alcanzando una repercusión inmediata en redes sociales, una vez que fue publicado en el perfil oficial de VOX (@Vox_es). Su impacto se prolongó durante

los días siguientes hasta la celebración de los comicios andaluces.

En cuanto a las herramientas de analítica social empleadas, para la extracción de los datos cuantitativos y cualitativos del perfil de Giorgia Meloni se hará uso de *Followerwonk* (<https://followerwonk.com/>), aplicación que permite el análisis de audiencias a través de la búsqueda de palabras clave dentro de las 'bios' o actividades de los usuarios de Twitter, permitiendo así identificar los perfiles que cuentan con mayor alcance y autoridad, ofreciendo, a su vez, la posibilidad de comparar cuentas y su rendimiento y llevar a cabo un análisis de cuentas similares. Por lo que respecta a los datos relacionados con la audiencia social del perfil analizado, el estudio se realizará a través de *Audiense Insights* (<https://audiense.com/>), aplicación que, por medio de sistemas de aprendizaje automático (machine learning), permite analizar la composición de la audiencia social de un perfil a partir de ocho criterios diferentes combinables: Demografía, Relaciones, Comportamiento (actividad), Conversaciones, IBM Watson Personality Insights, Ubicación, Intereses y perfil de Twitter. Por último, para analizar el alcance e interacciones generados en torno a las publicaciones de Giorgia Meloni en Twitter durante el período anteriormente descrito, se recurrirá al sistema de escucha social proporcionado por *TalkWalker* (<https://www.talkwalker.com>), aplicación que permite monitorizar todas las conversaciones en torno a un tema o perfil, incluyendo la posibilidad de detectar y reconocer imágenes y valoraciones de sentimiento en torno a las publicaciones analizadas.

3. Objetivos

Los objetivos de nuestro estudio son demostrar que, a pesar de la carga ideológica del partido, Meloni defiende su propia visión del feminismo sobre todo en redes sociales como Twitter.

Por todo ello, en el presente trabajo nos centramos en diferentes aspectos: por un lado, se pretende establecer el punto de partida de su pensamiento, marcado por un discurso pro-vida y pro-familia, antagonista a la "ideología de género" y, en sus palabras, al "feminismo de una determinada izquierda"; y, por otro lado, es promotora de un feminismo diferente que se apoya en su figura como mujer de éxito y en una personal visión de esta teoría política, más próxima a lo que Sarah Farris definió como el feminacionalismo. Es decir, hacer referencia a los derechos de las mujeres y a una mayor igualdad de género, sobre todo para criticar el trato que reciben las mujeres por parte de los inmigrantes, especialmente si son musulmanes.

4. Análisis

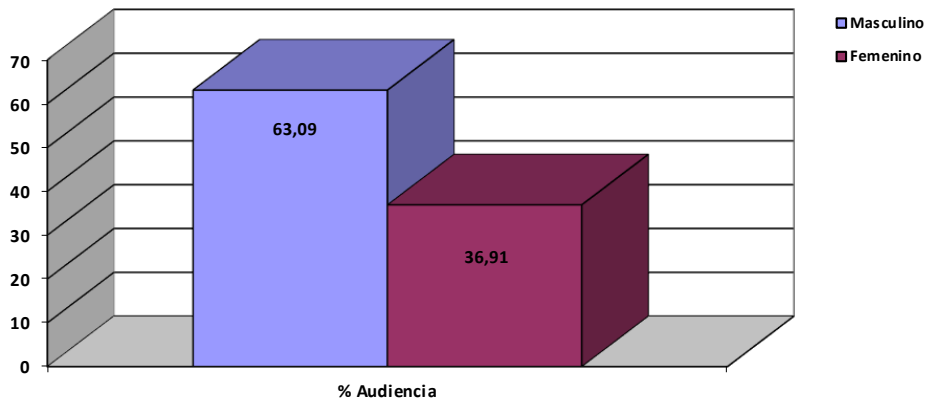
Giorgia Meloni cuenta con un perfil verificado y activo en la red social Twitter (@GiorgiaMeloni) desde el mes de abril de 2010, cuando ejercía como presidenta de *Giovane Italia*, la sección de jóvenes del partido *Il Popolo della Libertá*, formación política conservadora de centroderecha, liderada en sus inicios por Silvio Berlusconi, tras la fusión del partido de este último, *Forza Italia*, con *Alleanza Nazionale* de Gianfranco Fini y la *Lega* de Matteo Salvini. En su perfil, Meloni se define como romana, de la promoción del 77, política y periodista, presidenta de la formación @FratellidItalia y del @ECRParty y "Siempre, en todas partes y, ante todo, italiana".

A pesar de la longevidad del perfil, la actividad de Meloni en Twitter se ha mantenido constante con una media de publicaciones diarias de 4,3 para un total de 19.427 *tweets* hasta la fecha de elaboración del presente análisis, si bien buena parte de su contenido han sido publicaciones procedentes del perfil de *Fratelli d'Italia* desde 2012 o, más recientemente, relacionadas con la formación política ultraconservadora española VOX y la Conservative Political Action Conference (CPAC 2022). Entre los perfiles más citados, además de los referidos anteriormente, destacan las menciones al periodista italiano Bruno Vespa, al académico Enrico Michetti o a los políticos Katalin Novák (presidenta de Hungría desde mayo de 2022), Jorge Buxadé (vicepresidente de Acción Política de VOX) y a los ex primeros ministros italianos Giuseppe Conte (líder del Movimento 5 Stelle) o Matteo Renzi (líder de Italia Viva).

La popularidad de Giorgia Meloni en las redes sociales tiene su fiel reflejo en el 1.228.552 de seguidores con los que cuenta en Twitter, si bien los perfiles a los que sigue desde su cuenta son mucho más reducidos (927). Entre estos últimos se encuentran el expresidente norteamericano, Barack Obama, el Dalai Lama, así como los políticos españoles Santiago Abascal, Rocío Monasterio y Macarena Olona, todos ellos de la formación política VOX o los italianos Matteo Renzi y Matteo Salvini, por citar los casos más destacados. El impacto alcanzado por sus publicaciones en Twitter le ha permitido alcanzar un nivel 81 de autoridad social, entendida ésta como la capacidad de generar compromiso e influencia a través de los mensajes publicados en redes sociales, siendo prácticamente idéntica a la de dos ex primeros ministros italianos, Giuseppe Conte (81) y Matteo Renzi (82). A pesar de ello, la tasa de *engagement* no es especialmente elevada (0,0257%) puesto que ésta es el resultado de dividir el número total de *likes*, réplicas recibidas y *retweets* entre el número total de seguidores.

Por lo que respecta a la audiencia social potencial en torno al perfil en Twitter de Giorgia Meloni, son varios los datos que llaman poderosamente la atención a partir del análisis efectuado por medio de *Audiense Insights*. El primero de ellos es el evidente desequilibrio de dicha audiencia desde el punto de vista del género (Figura 1). Sólo un 36,9% de audiencia femenina frente al 63,1% de potenciales seguidores varones.

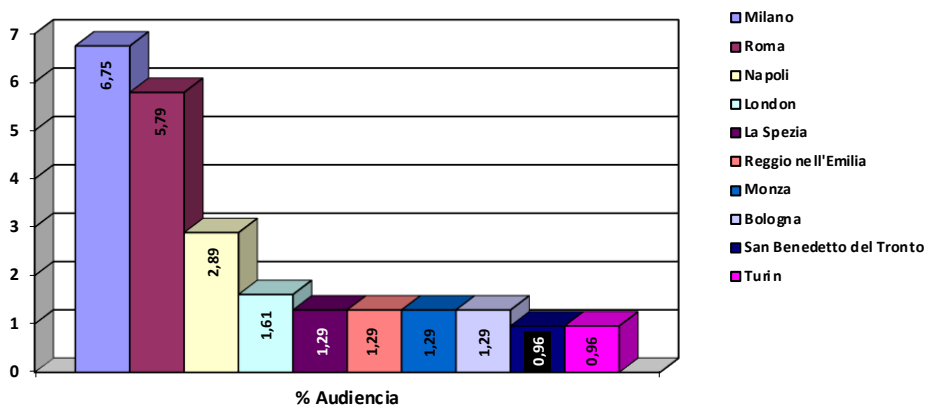
Figura 1. Composición de la Audiencia social de @GiorgiaMeloni por género



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de Audiense Insights.

Igualmente, destaca la ubicación geográfica de esa potencial audiencia (Figura 2), situándose de forma mayoritaria en el norte de Italia, en particular en la ciudad de Milán (6,75%), y en la capital, Roma (5,79%), quedando muy atrás en este parámetro otras ciudades italianas como Nápoles (2,89%), La Spezia, Reggio Emilia, Monza o Boloña, todas ellas con un 1,29% del total potencial de la audiencia.

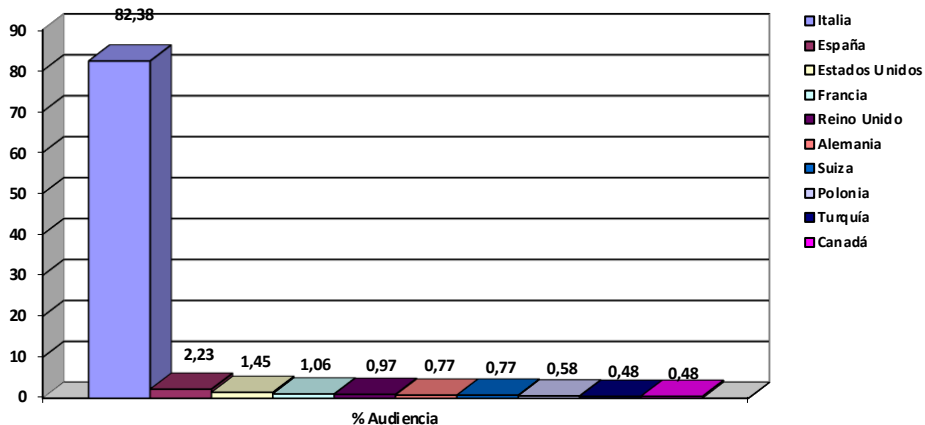
Figura 2. Distribución geográfica por ciudad de la audiencia social de @GiorgiaMeloni



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de Audiense Insights.

Resulta lógico, en relación con los datos de localización, que la audiencia social de Meloni se concentre mayoritariamente en Italia (82,38%) y refleje datos residuales en otros países como España (2,23%) o Estados Unidos (1,45%) (Figura 3).

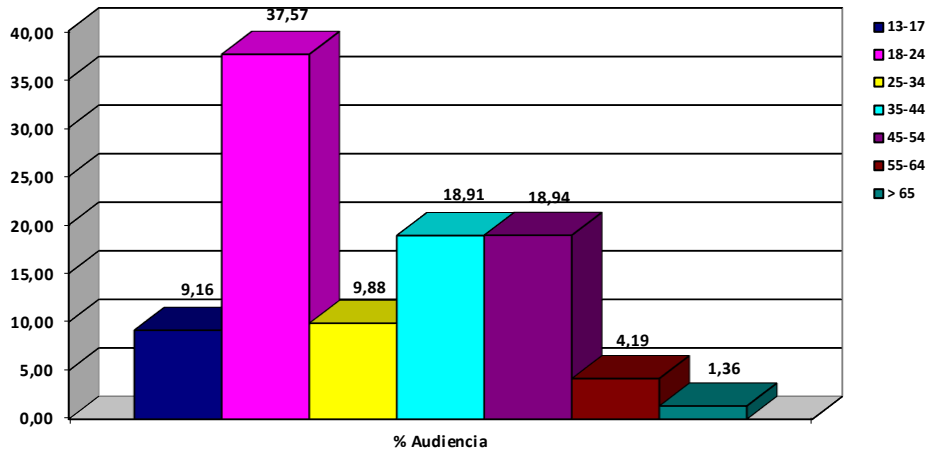
Figura 3. Distribución por países de la Audiencia social de @GiorgiaMeloni



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de Audiense Insights.

En cuanto a la distribución por edad (Figura 4), la audiencia social de la política italiana se concentra en el rango comprendido entre los 18 y 24 años (37,57%), seguido a mucha distancia por los usuarios comprendidos entre 45 y 54 años (18,94%), mientras que apenas cuenta con un 5,55% entre los usuarios mayores de 55 años.

Figura 4. Distribución por edad de la Audiencia social de @GiorgiaMeloni



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de Audiense Insights.

El estudio de la audiencia social de la actividad en redes de Giorgia Meloni nos permite comprender mejor el alcance potencial que sus publicaciones pueden alcanzar en la red social Twitter. En concreto, nuestro análisis se centrará en las publicaciones, comentarios y réplicas generadas a partir del discurso pronunciado por la política italiana en el mitin celebrado por VOX el 12 de junio de 2022 en la localidad malagueña de Marbella, en el contexto de las elecciones a la Junta de Andalucía cuyos comicios tuvieron lugar siete días después del citado mitin.

Figura 5. Captura del tweet publicado por @Vox_es sobre el discurso de @GiorgiaMeloni.



Fuente: Twitter.

Un extracto del discurso de Giorgia Meloni de 1'05" fue compartido el mismo día 12 de junio, a las 11:21 horas, en la cuenta oficial de VOX (@vox_es) en Twitter⁵ (Figura 5). Desde entonces, el tweet recibió un total de 1.123 *retweets*, fue citado hasta en 380 ocasiones y recibió 3.063 "Me gusta".

En un tono alterado cercano al grito, que a algunos analistas ha recordado a Benito Mussolini, Meloni indicó claramente que: "No hay mediaciones posibles: o se dice 'sí' o se dice 'no'. Sí a la familia natural, no a los lobbies LGTBI, sí a la identidad sexual, no a la ideología de género, sí a la cultura de la vida, no al abismo de la muerte, sí a la universalidad de la cruz, no a la violencia islamista, sí a fronteras seguras, no a la inmigración masiva, sí al trabajo de nuestros ciudadanos, no a las grandes finanzas internacionales, sí a la soberanía de los pueblos, no a los burócratas de Bruselas. Y sí a nuestra civilización y no a quienes quieren destruirla. ¡Viva Macarena Olona, presidenta de Andalucía! ¡Viva Santiago Abascal, presidente de España! ¡Viva España! ¡Viva Italia! ¡Viva la Europa de los patriotas!".

Más allá del extracto publicado en Twitter, Meloni centró su discurso en la violencia islamista, la inmigración ilegal o la ideología de género. Respecto a esta última, afirmó que "el verdadero objetivo de la ideología de género no es la igualdad sino la desaparición de la mujer". Frente a esa ideología, Meloni reclamó más "mujeres y madres dirigiendo las instituciones de nuestra tierra" porque defender a las mujeres es, entre otras cosas, "denunciar la inseguridad étnica en nuestros barrios", argumento que permitió a la líder de Fratelli d'Italia atacar a la izquierda política al afirmar que "la izquierda defiende a la mujer hasta que el agresor es un ilegal".

Un discurso sin matices, marcado por un léxico simplificado y un mensaje sencillo. Se exaltan los valores e ideales que se defienden a la vez que se critican y atacan los contrarios. Frente a los cambios se defiende la tradición; ante la modernidad, el pasado. La crisis económica y migratoria, el globalismo y la globalización son los responsables del empobrecimiento de la sociedad y de su frustración. Se promueve la Teoría del Gran Reemplazo para atacar a los inmigrantes y a los refugiados. Al mismo tiempo, el colectivo LGTBI es presentado como una amenaza, un peligro desestabilizador de la sociedad y promotor de unos valores equivocado y debilitantes.

La publicación en redes sociales dotó de especial relevancia las palabras de Giorgia Meloni en relación con la ideología de género y su repercusión en los días posteriores (12-18 de junio) alcanzó cifras considerables que analizamos a continuación a través del sistema de escucha social de *TalkWalker* (Figura 6):

Figura 6. Actividad y sentimiento en torno a las publicaciones de @GiorgiaMeloni



5 Disponible en: https://twitter.com/vox_es/status/1536096389293383683?s=20&t=2XTg0Hs84ubly7xQrUA3Gg



Fuente: TalkWalker. Período de análisis: 12-18 de junio de 2022.

Durante los siete días siguientes a la publicación del extracto del discurso las apelaciones, *retweets* y réplicas al perfil de Giorgia Meloni alcanzaron la cifra de 26.798 impactos, generando un total de 12.462 interacciones, con picos especialmente elevados el día 15 de junio y el mismo día de las elecciones (19 de junio). A pesar de ello, y de que el alcance potencial de la actividad en redes sociales de Meloni durante la semana objeto de estudio contó con una audiencia potencial de casi 10 millones de usuarios, el sentimiento generado en torno a las publicaciones fue mayoritariamente negativo y las réplicas contrarias a los argumentos de la política italiana se impusieron claramente, con un 45,4% de comentarios desfavorables frente al 7,2% de réplicas que apoyaban los argumentos y comentarios de Meloni.

Toda la actividad social generada durante la semana analizada apelaba directamente (Figura 7) a la protagonista del discurso (@GiorgiaMeloni), si bien también abundan las referencias y apelaciones a la formación política que lidera (@FratellidItalia) y, en menor medida, a la Lega de Matteo Salvini (@LegaSalvini) y a la Presidencia de la República Italiana (@Quirinale). En todo caso, el sentimiento negativo prevalece en la mayoría de las réplicas y ello se refleja de forma especialmente gráfica a través del uso de expresiones y emoticonos despectivos.

Figura 7. Usuarios, tendencias y emoticonos utilizados en las publicaciones sobre @GiorgiaMeloni

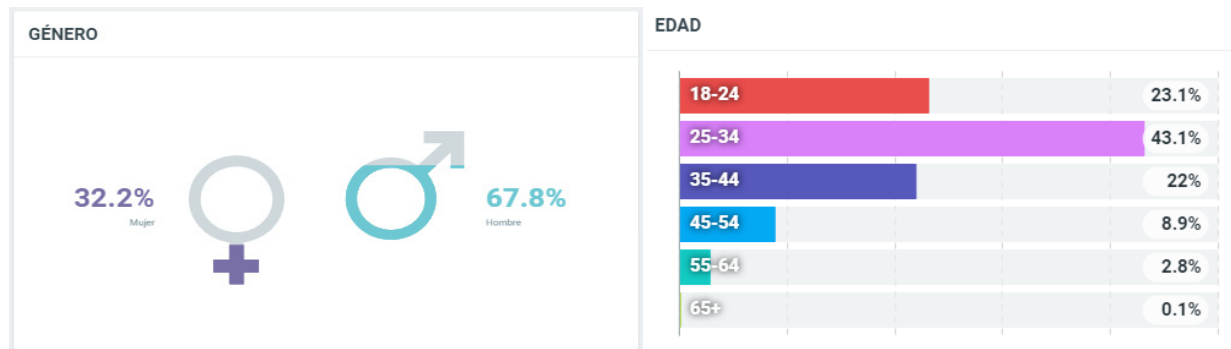


Fuente: TalkWalker. Período de análisis: 12-18 de junio de 2022.

Desde el punto de vista del análisis sociodemográfico (Figura 8), se confirman los datos anteriormente comentados (Figura 1) para definir las características de la audiencia social de Giorgia Meloni en redes sociales.

Así, el 67,8% de las réplicas en Twitter al perfil @GiorgiaMeloni tienen su origen en cuentas vinculadas con usuarios varones, mientras que el 32,2% proceden de cuentas propiedad de mujeres. Es significativa, sin embargo, la diferencia en cuanto a la franja de edad mayoritaria entre los usuarios activos en la semana analizada. Así, mientras que la audiencia social se concentraba en el rango comprendido entre los 18 y 24 años (37,57%), en este caso son los adultos comprendidos entre los 25 y 34 años los que asumen mayoritariamente la réplica al discurso de Meloni (43,1%).

Figura 8. Análisis sociodemográfico de la actividad en torno a las publicaciones de @GiorgiaMeloni



Fuente: TalkWalker. Período de análisis: 12-18 de junio de 2022.

5. Conclusiones

Las conclusiones corroboran la inicial hipótesis de que Meloni representa una excepción tanto en la política italiana como dentro del feminismo patrio. Al mismo tiempo, se ponen de manifiesto algunas contradicciones en su discurso y las críticas que suele recibir por su postura.

En los últimos años, la carismática política italiana se ha elevado a defensora de la familia italiana y de los valores cristianos, rechazando sin complejos a la inmigración y a sus costumbres. Al igual que la política francesa, Marine Le Pen, Meloni hace de su identidad de género una cuestión de orgullo. En sus apariciones públicas, hace constantes referencias a ser madre y a las dificultades que esto conlleva, también como forma de empatizar con el electorado femenino italiano. La exhibición de rasgos personales y de la propia cotidianeidad para la construcción de un determinado relato, un atractivo *storytelling* político, se trata de un recurso habitual en la política actual: con este mismo objetivo, «favorecer la cadena de identificaciones», el líder de Vox en España, Santiago Abascal “exhibe a menudo su condición de padre” (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020, p. 219). En su caso, “tienen un gran protagonismo las voces e imágenes de mujeres, especialmente, las de la familia de Abascal: su abuela, su madre y su hermana exponen cuál es el rasgo que lo identifica: la fortaleza” (*Ibidem.*).

Y como la que fue presidenta de la Agrupación Nacional francesa hasta septiembre de 2021, Meloni se esfuerza por “resignificar”, dar un significado alternativo a la palabra feminismo. La “anti-ideología de género” se convierte en unos de los pilares ideológicos de su planteamiento. Su feminismo en clave identitaria y nacional sirve como base para sustentar argumentos supuestamente feministas pero que en realidad sostienen una visión racista y excluyente del tema.

En sus discursos y en las Redes Sociales, Meloni recurre a palabras que pertenecen al léxico feminista al mismo tiempo que omite conceptos clave de esta ideología: no hay referencia a la igualdad, ni a la emancipación de la mujer. Frente a expresiones más abiertas y próximas al progresismo como justicia social y equidad, prefiere palabras con una fuerte carga individualista: felicidad, mérito, responsabilidad individual, conciliación familia-carrera, desigualdad salarial o éxito laboral. Es evidente que, aunque los derechos de la mujer y el reconocimiento de su papel resulta algo importante y destacado en su retórica, no se considera el feminismo actual como el proyecto político más idóneo para su defensa y promoción. No sólo no representaría la “mejor opción”, sino que incluso el feminismo tendría sus aspectos negativos como su responsabilidad en promocionar la descomposición de la familia tradicional, promover el egoísmo con su defensa del aborto y confundir a los jóvenes con sus teorías *gender*. Por lo tanto, se trata de conciliar el discurso de la derecha más radical sobre la familia tradicional, la heterosexualidad y contrario al aborto con una visión nueva del rol de la mujer en la sociedad.

La apuesta por el feminacionalismo no tiene como pretensión atraer a las feministas, sino que más bien coquetea con aquella parte del electorado crecida con valores tradicionales y de tradición cristiana que resulta tolerante hacia parte de los planteamientos feministas y, sobre todo, se aleja de postura más extremistas que apoyan abiertamente medidas sexistas, planteamientos machistas o propuestas retrógradas. Se trata de apelar a una mayor igualdad manteniendo posiciones racistas e islamóforas.

Meloni ha sabido afirmar su identidad femenina en sus discursos con gran eficacia, apoyando la validez de sus propuestas en el hecho de ser mujer. Su planteamiento insiste en su credo religioso y en la defensa como

católica de la amenaza musulmana. Unas raíces que hay mantener y fortalecer ante el peligro externo. Dentro de este planteamiento, en Fratelli d'Italia es importante la personalización realizada por la política romana: como ya resulta habitual para el caso de Italia, se ha asistido a un “proceso de personalización de la política, marcado por la centralidad del líder en la comunicación política” (Donofrio, 2022, p. 82). Meloni es la más importante representante del partido y la voz más autorizada para presentar la postura del partido: su nacionalismo, su euroescepticismo, su tradicionalismo, su crítica de la inmigración y su contrariedad al aborto, a las cuotas de representación y al matrimonio de personas del mismo sexo. Meloni se muestra como “la única líder de la derecha italiana” capaz de articular un discurso sobre la igualdad de género desde una perspectiva conservadora que fuera más allá de una mera reacción de una masculinidad amenazada” (Vicente Guisado y Bordel Gil, 2021, p. 169).

Como se ha visto en el discurso de Marbella, Meloni pone a la familia natural y tradicional como el epicentro de su discurso: “Meloni ha concedido a la defensa de la familia un lugar privilegiado en sus discursos. La familia como centro de la nación y la mujer como eje de la familia” (Vicente Guisado y Bordel Gil, 2021, p. 177). Concluyendo, Meloni muestra preocuparse por los problemas de las mujeres al margen del feminismo, consiguiendo una extraña mezcla de preceptos liberales con la tradición posfacista. Por eso, se opone a las cuotas y, al igual que Le Pen, no considera que las mujeres necesiten más “protección” o derechos especiales, sino el pleno reconocimiento de sus derechos en igualdad con los hombres: “Yo nunca he pensado que una mujer deba hacer política por las mujeres, porque haces política para todos, por el bien común. Pero para esa candidatura en particular debo admitir que la razón ‘discriminación femenina’ fue el resorte fundamental” (Meloni, 2021, p. 49).

Bibliografía

- Aladro Vico, E. y Requeijo Rey, P. (2020). Discurso, estrategias e interacciones de Vox en su cuenta oficial de Instagram en las elecciones del 28-A. Derecha radical y redes sociales. *Revista Latina de Comunicación Social*, (77), 203-229. Disponible en: <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1455>
- Arfini E., Ghigi R. e Magaraggia S. (2019). Can feminism be right? A content analysis of discourses about women by female Italian right-wing politicians. *Rassegna Italiana di Sociologia*, 60(4), 693-719. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1423/96112>
- Banet-Weiser, S. (2018). *Empowered: Popular Feminism and Popular Misogyny*. Duke University Press.
- Bellè, E. & Poggio, B. (2018). New Faces of Populism: The Italian 'Anti-Gender' mobilization. In U. Kovala, E. Palonen, M. Ruotsalainen, T. Saresma (eds.), *Populism on the loose*, pp. 119-141. Jyväskylä.
- Boffi, E. (2022). Giorgia Meloni, la femminista. *Tempi.it*, 03/05/2022. Disponible en: <https://www.tempi.it/giorgia-meloni-la-femminista/>
- Bucchi, G. (2019). Giorgia Meloni riscrive la storia della destra: "Io nell'ufficio di Fini? No, di Almirante". *Liberoquotidiano.it*, 10-11-2019. Disponible en: <https://n9.cl/v6nbx>
- Carbonell, J. ¿Por qué votan las mujeres a la extrema derecha? *El País*, 14 de mayo de 2022.
- Casullo, M. E. (2019). ¿Por qué funciona el populismo?. Siglo XXI Editores.
- Consoli, A. (2021). Meloni contro le femministe: "Vi indignate per la Spigolatrice e non per la Madonna a forma di vagina". *Il Secolo d'Italia*, 30/09/21. Disponible en: <https://www.secoloditalia.it/2021/09/meloni-contro-le-femministe-vi-indignate-per-la-spigolatrice-e-non-per-la-madonna-a-forma-di-vagina/>
- Delfino, N. (2021). 8 marzo, Meloni: "Le donne sono il motore della ripresa, vanno sostenute con misure concrete". *Il Secolo d'Italia*, 8/03/21.
- Donofrio, A. (2022). Política y medios en Italia: de Berlusconi a Salvini, de la televisión a la redes sociales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(1), 81-90. <https://doi.org/10.5209/esmp.79027>
- Fratelli d'Italia (2018). Programma. Disponible en: <https://www.fratelli-italia.it/programma.pdf>
- Farris, S. R. (2021). *En nombre de los derechos de las mujeres. El auge del feminacionalismo*. Traficantes de sueños.
- Guia, A. (2016). El reto del nativismo a la pluralidad e igualdad en las democracias liberales". *Retos inaplazables en el sistema internacional, anuario 2015-2016*, (8), 107-120. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5503288>
- La gaceta* (12 octubre 2021). El apoyo de Meloni, Ventura, Orbán, Morawiecki, Milei y Bolsonaro muestra la fortaleza internacional de VOX. <https://gaceta.es/actualidad/elapoyo-de-meloni-ventura-orban-morawiecki-milei-y-bolsonaro-muestra-lafortaleza-internacional-de-vox-20211012-0500/>
- La Repubblica* (2019). Centrodestra in piazza, Meloni contro gay e lgbt: "Sono una donna, sono cristiana", 20/10/2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KmaluGJWbEA>
- Popoff Quotidiano* (2022). Il fascismo discreto: Giorgia Meloni spiegata ai francesi, 22/05/22. Disponible en: https://www.popoffquotidiano.it/2022/05/22/il-fascismo-discreto-giorgia-meloni-spiegata-ai-francesi/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=il-fascismo-discreto-giorgia-meloni-spiegata-ai-francesi
- Mazzoleni, G. & Bracciale, R. (2019). *La politica pop online. I meme e le nuove sfide della comunicazione politica*. Il Mulino.
- Meloni, G. (2018). <https://www.facebook.com/giorgiameloni.paginaufficiale/videos/10156298327122645/>
- Meloni, G. (2011) *Noi crediamo. Viaggio nella meglio gioventù d'Italia*. Sperling and Kupfer.
- Meloni, G. (2021), *Io sono Giorgia*. Rizzoli.
- Pardo Arenas, M., Chaves Giraldo, P. y de las Heras Aguilera, S. (2021). *La extrema derecha y el antifeminismo en Europa*, Fundación de Estudios Espacio Público. La Izquierda Europea (The Left).
- Rottenberg, C. (2018). *The Rise of Neoliberal Feminism*. Oxford University Press.
- Sallusti, G. (2020). Giorgia Meloni, schiaffo al femminismo di sinistra: nominata capo di un europartito. *liberoquotidiano.it*, 30/09/2020. <https://www.liberoquotidiano.it/news/commenti-e-opinioni/24718514/giorgia-meloni-schiaffo-femminismo-sinistra-capo-europartito.html>
- Vicente Guisado, D. y Bordel Gil, J. (2021). *Salvini & Meloni. Hijos de la misma rabia*. Editorial Apostroph.